

«En arte, la teoría nunca precede a la práctica»¹
W. Kandinsky

«In art, theory never precedes practice»
W. Kandinsky

François Fédier²

Traducción: Jorge Acevedo Guerra

Universidad de Chile

Santiago de Chile, Chile

Resumen: Para comprender la tesis de Kandinsky según la cual «en arte, la teoría nunca precede a la práctica» es necesario dejar de lado los significados habituales de las palabras teoría y práctica y recoger, sobre todo, los sentidos que las palabras θεωρία [*theoría*] y πράξις [*práxis*] tienen en pensadores griegos como Aristóteles. Para el estagirita, la θεωρία es un tipo culminante de πράξις. No es ni lo que precede ni lo que sigue a la πράξις —es la πράξις misma, que acaba por ser cada vez menos pródiga en actos, y, para contrapesar, tanto más rica en pensamiento. La declaración de Kandinsky, en máxima abreviatura, restablece un sentido preciso del arte, partiendo de las dos nociones tradicionales de teoría y práctica, pero modificando radicalmente el sentido de ambas.

Palabras clave: Teoría, Práctica, Arte, Clasicismo, Pintura Moderna, Kandinsky, Aristóteles.

Abstract: To understand Kandinsky's thesis according to which "in art, the theory never precedes practice" it is necessary to set aside the usual meanings of the words theory and practice and collect, above all, the senses that the words θεωρία [*theoría*] and πράξις [*práxis*] have in Greek thinkers like Aristotle. For the stagirite, the θεωρία is a culminating type of

¹ En: F. Fédier (2006), *L'art en liberté*, París: Pocket, pp. 279-284. Tanto el resumen como las palabras clave son del traductor.

² Nació en 1935. Ha sido discípulo de Jean Beaufret y Martin Heidegger. Está encargado de la publicación de la *Edición integral (Gesamtausgabe)* de este último en la Editorial Gallimard de París. Él mismo ha traducido, entre otros muchos textos de Heidegger, los volúmenes 65 y 94 de la Edición integral: «*Apports à la philosophie. De l'avenance*» y «*Réflexions II-VI. Cahiers noirs (1931-1938)*»; además, varios de sus *Écrits politiques*. Autor de *Voix del amigo y otros ensayos en torno a Heidegger*, Eds. de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2017. Edición de Jorge Acevedo [A menos que se indique otra cosa, lo que va entre corchetes [] es del traductor].

πρᾶξις. It is neither what precedes nor what follows the πρᾶξις —it is the πρᾶξις itself, which ends up being less and less prodigal in acts, and, to counterbalance, so much richer in thought. The declaration of Kandinsky, in maximum abbreviation, reestablishes a precise sense of art, starting from the two traditional notions of theory and practice, but radically changing the meaning of both.

Keywords: Theory, Practice, Art, Classicism, Modern Painting, Kandinsky, Aristotle.

«En arte, la teoría nunca precede a la práctica»
W. Kandinsky

«In art, theory never precedes practice»
W. Kandinsky

François Fédier

Traducción: Jorge Acevedo Guerra

Universidad de Chile

Santiago de Chile, Chile

«**E**n arte, la teoría nunca precede a la práctica». ¿Por qué decir esto? Y, sobre todo, ¿por qué decirlo con tanto énfasis? ¿Estaríamos inclinados a pensar que en arte la teoría precede a la práctica? ¿Qué querría decir esto?

Antes de saber si la teoría, en arte, precede a la práctica, es necesario saber primero exactamente de qué hablamos. Kandinsky enuncia su declaración en torno a 1910. En aquel entonces teoría del arte quiere decir: una reflexión sobre la pintura que precedería al acto de pintar y de la cual el acto de pintar sería únicamente la puesta en práctica. La fabricación en serie del Renault 9 no es sino la concreción sin sorpresas del proyecto elaborado y después calculado por la oficina de ingenieros. En este caso, se puede decir que la teoría precede a la práctica. ¿Se puede pensar así el arte?³ Se cuenta que un día Racine habría dicho: «Mi tragedia está hecha, no me queda más que escribirla». Estaba, como decimos, completamente entera en su cabeza, exactamente en el sentido en que Marx dice que la casa está primero en la cabeza del arquitecto antes de que la construya. Esa es la gran tendencia clásica de la comprensión del arte. El arte es primero y ante todo maestría. Y la maestría es en sí misma un saber que se puede enseñar —de ahí las escuelas académicas. En el clasicismo, todo encaja. Ahora bien, es pura y simplemente imposible negar que las más altas cumbres del arte sean clásicas.

A propósito de eso, estamos enterados de que la declaración de Kandinsky no es clásica, sino moderna. En efecto, ¿cómo piensa Kandinsky? *Nunca*, dice, la teoría precede a la práctica; al mismo tiempo, recusa al clasicismo, al menos la auto-identificación del clasicismo. Esas obras maestras clásicas, dice, no son lo que pretenden ser: la puesta en práctica de teorías

³ «Si pinto una obra maestra, decía Courbet, la medida y el sello del hecho de que es una obra maestra consiste en que podría volver a hacer lo mismo».

[la teoría clásica es la idealización; dicho de otra manera, el esfuerzo por alcanzar el ideal⁴ — aquello que tiene las características de la idea, es decir, de lo esencial]⁵ —sino algo muy diferente.

Kandinsky habla por él mismo. Nació en 1866 y murió en 1944 (Cézanne nació en 1839 y Matisse en 1869). No solamente ha visto sino que ha participado en ese gran momento de la pintura que va de Manet a él mismo, pasando por Monet, Renoir, Van Gogh, Cézanne, Seurat⁶ —en el curso del cual ve metamorfosearse la pintura, o más bien, ve a la pintura presentar sucesivamente puntos de vista diferentes sobre ella misma. Aparentemente, todo se hace partiendo de teorías. La sola denominación ya lo atestigua: hablar de impresionismo es sobrentender un sistema, una coherencia doctrinal, también en este caso: una escuela. Ahora bien, Kandinsky recusa esta denominación. Nunca la pintura de Monet, nunca la de Cézanne ha sido primero un sistema, una visión global y abstracta de la Pintura en general, una tentativa de dar cuenta de ella en un discurso racional. Se trata de pintura moderna; Kandinsky afirma, por haber tenido esa experiencia, que «en arte, nunca la teoría precede a la práctica».

¿Qué pasa en el arte cuando la teoría no precede a la práctica? Primero y ante todo que la práctica cambia de sentido. Hasta aquí, hemos entendido sin mayores escrúpulos la práctica como una especie de aplicación mecánica de la teoría. La práctica podía ser casi ciega e inclusive, de cierta manera, privada de vida propia. Ahora, eso ya no es concebible: una práctica no esclarecida al mismo tiempo previamente no puede permanecer como una suerte de autómeta; debe metamorfosearse y adquirir en el interior de ella misma su propia luz. Ahora bien, es claro que esta nueva noción de la práctica corresponde a la comprensión griega de la *πρᾶξις* [*práxis*]. La *πρᾶξις* es esencialmente humana; en un esclavo no hay *πρᾶξις* porque no es libre. En vez de indignarnos de que Aristóteles justificara la esclavitud, haríamos mejor en aprender que la libertad es el ser mismo del hombre, y que todo hombre que no vive libremente es un esclavo. Kandinsky habla del arte. En arte hay una práctica que no pone en práctica una teoría. Por lo tanto, se trata precisamente de una *πρᾶξις*.

⁴ «La idea de la belleza que en sí misma adoro» —Du Bellay, *La Idea*.

El poeta moderno, por el contrario, es por ejemplo Mallarmé escribiendo el «Soneto alegórico de sí mismo»; dicho de otra manera, el soneto comprendiéndose a sí mismo —lo que es precisamente la definición del arte moderno.

⁵ Lo que va entre corchetes es del autor.

⁶ Seurat es el maestro del neo-impresionismo, es decir, del divisionismo o del puntillismo; se trata de pintar con pinceladas de color puro. Se reencontrará esta idea del color puro en el fovismo, pero esta vez con la práctica de la extensión de las manchas de color puro.

¿Cómo describir la *πρᾶξις* artística? Es muy simple. En el caso de la pintura, el hecho de ser pintor y de pintar descubre poco a poco al pintor el horizonte de la pintura desde el que aprende a pintar. Dado esto, para tener un ejemplo real: Kandinsky no ha decidido teóricamente que iba a «hacer pintura no figurativa». Por el contrario, poco a poco, bajo el dictado de lo que llegaba a hacer emerger cada vez mejor, Kandinsky ha visto abrirse delante suyo el espacio pictórico puro. Ha visto abrirse en su obra —pero, sin duda también, en las de sus compañeros e inclusive en las de sus maestros—, que el espacio pictórico no está esencialmente ligado a una representación. En fin, si ha sido el primer teórico del arte «no figurativo» es porque ha sido el primero en practicarlo.

Aristóteles definió la *πρᾶξις* como aquello en que dirige un propósito, un fin —y de tal manera que el fin de la *πρᾶξις* sea la *πρᾶξις* misma. Mientras que voy a hacer las compras para acumular provisiones, me paseo para el paseo. El paseo es, pues, más «práctico» que hacer las compras. En el día de hoy diríamos lo contrario. Pero es necesario tener en mente el sentido griego si queremos comprender la práctica de la pintura. Ella no es sino posibilidad de excelencia. La vida, dice Aristóteles, es una *πρᾶξις*. Lo único que se puede hacer de la vida es vivir tan excelentemente como sea posible, estando perfectamente claro de antemano que lograr la excelencia al vivir es la más alta posibilidad humana. Que en arte la teoría nunca preceda a la práctica quiere decir que pintar, por ejemplo, es una de las modalidades de ser libre, es decir, de liberar.

En arte, pues, la teoría nunca precede a la práctica. En el punto donde estamos, algo todavía nos intriga. ¿Por qué Kandinsky no escribe: en arte, no hay sino práctica? ¡Porque eso no sería verdadero! Práctica y teoría están mucho más estrechamente mancomunadas de lo que deja presentir su aparición en pareja. Ahora es la palabra teoría a la que vamos a cambiar de sentido.

Hasta el momento, la teoría no era sino un sistema lógicamente coherente, una representación abstracta que permite dar cuenta de una complejidad. Es precisamente su sentido actual, que no es riguroso sino en ciencia, en la que la teoría se define como sistema hipotético-deductivo.

Ahora es necesario verla como *θεωρία* [*theoría*], como la visión que toma en vista directamente aquello a que apunta. En el caso que examinamos, el del pintor Kandinsky, la *θεωρία* es primero y ante todo discurso, la experiencia patética del espacio pictórico. La *θεωρία*, según Aristóteles, es un tipo culminante de *πρᾶξις*. No es ni lo que precede ni lo que sigue a la

πρᾶξις —es la πρᾶξις misma, que acaba por ser cada vez menos pródiga en actos, y, para contrapesar, tanto más rica en pensamiento.

En este momento comprendemos que la πρᾶξις no es esencialmente «material», aun cuando tenga esencialmente trato con materiales. Es fundamentalmente humana; todo en ella es liberado hasta mostrarse sí-mismo. Para intentar hacer ver lo que buscamos decir de la relación auténticamente artística entre la teoría y la práctica, basta con pensar lo que es la relación de la visión respecto de los ojos, o más tangiblemente, la relación de la inteligencia respecto de la mano. Tenemos inteligencia porque tenemos manos, dice Aristóteles, pero tenemos manos porque tenemos inteligencia. Pero, ¿no es eso lo contrario de lo que dice Kandinsky? La teoría nunca precede a la práctica [Kandinsky, 1989, p. 62]. ¿Podemos decir que la inteligencia precede a la mano? Ciertamente no, en el sentido de una temporalidad habitual (si no, el pensamiento de Aristóteles es una simple falacia). Que la teoría no precede a la práctica significa que no está delante de ella, abriéndole el camino. La visión no está delante de los ojos —ella es visión de los ojos, con la condición de que los ojos no dejen de abrirse y re-abrirse para ver. También en este caso, «abrir los ojos» tiene un sentido amplio, «propio» y «figurado», se lee en las gramáticas. ¿Cuál es aquí el propio y cuál el figurado? En todo caso, toda πρᾶξις es esencialmente libre porque es liberándose.

Por ejemplo, Kant expone el sentimiento estético como sentimiento desinteresado. Ahora bien, desinteresado no quiere decir en modo alguno *apático*. El sentimiento estético es, por el contrario, sumamente patético, con la condición de saber liberar el sentimiento de sus ataduras «patológicas» (como dice sugestivamente Kant) para hacerlo apto para sentir lo que le oculta su propia patología. Que la teoría no precede nunca a la práctica significa, pues, que el arte no es efectivamente sino la teoría de una práctica que no se deja preceder por ella; dicho de otra manera, una práctica enteramente liberada.

Idea general de conclusión. La declaración de Kandinsky como sugerente: en máxima abreviatura, restablece un sentido preciso del arte, partiendo de las dos nociones tradicionales de teoría y práctica, pero modificando radicalmente el sentido de ambas —lo que permite hacer aparecer al arte como lo que es: libertad en obra.

Referencias

[Kandinsky, W. (1989). *De lo espiritual en el arte*, Tlahuapan/Puebla: Premia editora. Trad. de Elisabeth Palma. (Título original: *Über das Geistige der Kunst*)].